

(5265)

123
71

PARTE NO OFICIAL.

[100]

Continúa el dialogo Japonés.

Un hombre sin pasiones sería un fenómeno. Gobernadas estas por la razón, que según un sabio no es más que la verdad descubierta por la experiencia, meditada por la reflexión, y aplicada a la conducta de la vida, y por la moral que es la ciencia de estar bien con Dios, y con los hombres son el fomento de las grandes acciones, y la perfección.—La virtud es la mejor presea del cristiano, y el claustro el medio más obvio de conseguirla.—De que ventajas carece el mundo entero, así que vosotros no sois conocidos sino en tres pequeños puntos de la tierra. Padre, por lo mismo, que la virtud es el objeto de vuestra solicitud, debéis ser activos en trabajar por el bien de la sociedad, pues aquella, como dice un escritor sensato, no es más que una disposición permanente para hacer lo que es solidamente útil á los seres de la especie humana, y á nosotros mismos. La perfección, según Zenon, consiste en vivir con arreglo á la ley, y á la naturaleza, y esta jamás ha sido inerte, ni aislada.—Nosotros trabajamos en la salud eterna de nuestros semejantes. Nuestras tareas están detalladas, y todas se dirigen á la repartición del pan espiritual.—¿Luego perece de hambre los pueblos cristianos en que no estais fundados? ¿Sois vosotros privativos dispensadores de tamaño beneficio? ¿Vuestra misión, y poderes espirituales son el patrimonio de vuestros uniformes, y asilamiento? ¿Los bienes que dispensais á la iglesia emanan de vuestro sistema monástico, ó del carácter sacerdotal que os constituye ministros del santuario? Hemos sido llamados como Arón; y nuestro sacerdocio según el orden de Melchisedec es la forma habilitante.—Luego no necesitáis de ser frailes para ser sacerdotes.—Por supuesto, así como para confesar, celebrar, y predicar que hacen en lo espiritual el todo de vuestras funciones.—¿Y estos encargos los llenáis por un deber?—Aunque no hay una obligación de justicia estamos obligados por caridad.—Estas sutilezas de vuestra teología provocan á risa. ¿El fuego de vuestro tartaro es menos activo con el que ha faltado á la caridad, que con el que ha infringido la justicia? Pero supuesto que no estais obligados por esta virtud, la adquisición de estos bienes en los fieles que componen vuestra congregación es precaria. Si algún día estais de mal humor, los parvulos os pedirán el pan, y nadie os obligará á repartirlo. ¿No sería más ventajoso á la sociedad el que fueseis unos ministros estipendiados por el estado, y castigados conforme á

la ley en vuestras omisiones?—El estado nada tiene que ver con unos hombres que han profesado clausura, y que desde el estrecho círculo en que estan circunscritos viven conforme al espíritu de sus respectivos fundadores, y trabajan en la grey del pastor celestial.—Padre: blasfemais! La nación puede rectificar vuestra conducta en cuanto lo estime oportuno al bien general: toda institución debe ser acomodada al tiempo, y no este á las instituciones. Cualquiera que haya sido el espíritu de vuestros fundadores, las jeneraciones pasadas no tuvieron un derecho de ligar las manos á las presentes. Jamás ha sido el monaquismo un constitutivo esencial de la religión de vuestros padres. Una sociedad en que está enarbolado el estandarte de la cruz, puede ser feliz en toda la extensión de la palabra sin frailes.—U. nos insulta, pues nos hace absolutamente inútiles.—Si yo tomo dos platos de una balanza, y os coloco en uno como frailes, y en otro como clérigos y ciudadanos, nadie habrá por estúpido que sea, que desconosca las incalculables ventajas que reportaría la nación, si os secularisase.—Me parece que veo las ruinas de Troya. Tal concepto que quedaría el santuario, si se nos abriesen las puertas.—Las columnas que sostienen este edificio majestuoso son, como ya he dicho, las promesas de vuestro legislador, la virtud, y el sacerdocio. Nada de esto tiene conexión con vros. institutos posteriores, sin disputa á la religión que profesais.—Bien está: ¿Y los males que serian consiguientes al rebano de J. C. ?—¿Y este rebano para ser gobernado en justicia, y en verdad necesitó en tiempos más felices, é inocentes de vras. corporaciones? ¿El alimento con que se sustenta, emana de vuestras instituciones, ó del carácter sacerdotal que os hace dispensadores de él? El soldado que se bate dentro de las trincheras puede poner á cubierto su existencia: puede también vencer á los que se acercan al parapeto; pero á más de que sus victorias serán parciales adelantará muy poco en el campo del honor. El territorio de vtra. jurisdicción, es bastisimo: la mies copiosa: la sizaña abundante, y vosotros no muchos; ¿podreis pues hacer progresos en vtro. aislamiento? ¿Podreis depositar en el granero del padre de familias todos los frutos, cuyo cultivo, y colección es de vtro. resorte?—También salimos á apacentar el rebano, y hacemos oír las verdades evangelicas en mil lugares de la Republica.—Yo he oído á algunos clérigos que para salir de sus beneficios les es necesario alquilar un fraile, cual si fueseis mulas de tahona. ja... ja... ja... —El Japonés (Se continuará)

El Constituyente de Baja California Sur 27-1826 No 28 p. 100 col 1-2

P. 101 col 1-2

México F.P. 1068